



**PREPARACIÓN  
PARA LA  
CONSAGRACIÓN  
DE LAS FAMILIAS  
AL CORAZÓN  
INMACULADO DE  
MARÍA**

**Cerro de los Ángeles**

# ORACIÓN PREPARATORIA PARA TODOS LOS DÍAS

¡Oh María, Madre de Dios y Madre nuestra, que en Fátima nos ofreciste tu Corazón como refugio seguro y tu Rosario como arma victoriosa contra el enemigo!

Con el corazón lleno de confianza en que de Dios todo lo alcanzas, venimos a ofrecerte esta oración y a pedirte que prepares espiritualmente a nuestra familia para la Consagración a tu Inmaculado Corazón.

Te entregamos para siempre nuestra vida, nuestro pasado y nuestro futuro. Ponla en tu Corazón y orientala hacia Jesús, para que sea solo, toda y para siempre, Suya.

Ven a reinar a nuestros corazones y a nuestra casa; que se convierta en otro Hogar de Nazaret. Enséñanos a amarte y a amar a tu Hijo como tú le amas, especialmente en la Sagrada Eucaristía y a reparar tu Corazón para colaborar en la conversión de todos tus hijos. Alcánzanos de Él la vida de la gracia y después la gloria eterna. Amén.

## **Oración dada por el Ángel a los niños**

"Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación por los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que El mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Sagrado Corazón y del Corazón Inmaculado de María te pido la conversión de los pobres pecadores".

## Día 4. La Gran Promesa del Inmaculado Corazón de María

El 10 de diciembre de 1925, la Virgen María se aparece en Tui, Pontevedra a la hermana Lucía, mostrando su Corazón cubierto con las espinas que los hombres ingratos continuamente le clavamos. Para repararlo, le pide que difunda la devoción de los primeros sábados. Esta promesa, nos permite alcanzar la Mayor Gracia, lo que más importa: la salvación eterna:

“Tú, al menos, busca consolarme y di que todos aquellos que por cinco meses, en el primer sábado, se confiesen recibiendo después la Santa Comunión, recen el Rosario, y me hagan compañía quince minutos meditando sobre los quince misterios del Rosario, con la intención de darme alivio, yo prometo asistirles en la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para la salvación de estas almas».

Jesús le explica a Sor Lucía el 29 de mayo de 1930, que son cinco sábados para reparar cinco tipos de ofensas dirigidas al Inmaculado Corazón de María:

- Las blasfemias contra su Inmaculada Concepción.
- Contra su virginidad.
- Contra su maternidad divina y de todos los hombres.
- La obras que públicamente infunden en los corazones de los niños indiferencia, desprecio y hasta odio contra esta Madre Inmaculada.
- Las ofensas directas a sus imágenes sagradas.

Los sábados son los días en los que Nuestra Madre concede los mayores favores a sus devotos, tanto en la tierra como en el purgatorio. Muy dentro en este Corazón, que es, según San Buenaventura, "deliciosísimo paraíso de Dios", pasarás al paraíso eterno

**Propósito:** Tómate en serio tu avance hacia la santidad. Vive esta promesa ción de amar mucho a Nuestra Madre y reparar su Corazón Inmaculado, haciendo que otros también la vivan y le amen.

# ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir, que ninguno de los que han acudido a vos, implorando vuestra asistencia y reclamando vuestro socorro, haya sido abandonado de vos. Animado por esta confianza, a vos también acudo, oh, Madre, Virgen de las vírgenes. Y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana. No desechéis, oh purísima Madre de Dios, mis humildes súplicas. Antes bien, escuchadlas y acogedlas favorablemente. Así sea.

¡Dulce Corazón de María, sed la salvación mía!

¡Dulce Corazón de María, sed la salvación mía!

¡Dulce Corazón de María, sed la salvación mía!